

ASTERISCOS

IV PLENO DEL CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

S. E. el Jefe del Estado presidió la solemne
sesión de clausura.

El Consejo le ofrendó las 130 obras publicadas
en el último curso.

TRES años de existencia cuenta ya el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el órgano rector de la alta ciencia española. Y para dar noticia pública de su labor en el último ejercicio, celebró a mediados del pasado diciembre su cuarta sesión plenaria. Fué su primer acto implorar de Dios su bendición para las tareas del Consejo. Solemne Misa del Espíritu Santo, oficiada en la capilla del convento de las Trinitarias por el Obispo auxiliar de Madrid, y con asistencia del Ministro de Educación, el Obispo de Salamanca, Abad mitrado de Silos y numerosos miembros del Consejo.

Sesión inaugural del Pleno. Palabras de salutación del Ministro de Educación Nacional.

«Por cuarta vez—dijo el señor Ibáñez Martín—la Providencia de Dios nos ha permitido reunirnos para considerar la ruta de silenciosa labor en que el Consejo vive al servicio de la cultura española. He de renovar mi gratitud a los Consejeros por su fervor y su eficacia en el trabajo, y he de pro-

clamar con ellos nuestra fe, cada vez más fuerte y poderosa, en los destinos del Consejo. Vamos a reunirnos durante tres días para repasar nuestras tareas con fraternal ansia de superación y conciencia plena de que comparecemos ante España para dar cuenta de un trabajo entusiasta y constante, dirigido a buscar la mayor gloria de Dios y el más santo y perenne honor de España.»

Inician luego los Presidentes y Secretarios de los diversos Institutos del Consejo su informe sobre la labor realizada en el pasado curso. Con minuciosidad y acopio de cifras, van exponiendo los trabajos llevados a cabo en el marco de la misión atribuída a cada Organismo. Labor que será glosada por el señor Ibáñez Martín en su discurso de la sesión de clausura, al resumir la tarea desplegada por el Consejo en el último ejercicio.

En la primera sesión, jura de los nuevos Consejeros: don Manuel Barbado Viejo, Obispo de Salamanca; don José María Sinués, Marqués de Caldas de Montbuy, y don Guillermo Díaz Plaja.

La jornada del siguiente día se inicia también con un acto religioso. Solemne Misa de Réquiem, en sufragio de los Consejeros fallecidos, oficiada por el Obispo de Salamanca. Más Consejeros que toman posesión: don Higinio Inglés, don Pedro Gual Villalbí, don Manuel Mesas Mozas, el Conde de Rodezno, don José Ramón Castro y don José Cruz Lapazarán.

La sesión dedicóse también a nuevos informes de los restantes Institutos.

LA SESION DE CLAUSURA

Dignóse Su Excedencia el Jefe del Estado presidir la sesión de clausura del IV Pleno del Consejo. Celebróse el acto en la solemnidad del paraninfo de la Real Academia de la

Lengua, exornado con profusión de tapices, reposteros y flores. En los estrados, el Gobierno, dignidades eclesiásticas, Jerarquías del Ejército y del Movimiento, Académicos, Consejeros, personalidades. La Mesa del Consejo ocupa, con el Caudillo, los sitios de la Presidencia. Numerosos invitados en las galerías altas.

Previa la venia del Generalísimo, don Juan Marcilla, Director de la Escuela de Ingenieros Agrónomos y Vicepresidente tercero del Consejo, dió lectura a un interesantísimo trabajo, titulado «Posibilidades españolas para la síntesis biológica de las proteínas». Expuso los primeros resultados obtenidos por la Sección de Fermentaciones del Instituto de Biología Ramón y Cajal, al estudiar cuestión tan interesante, desde el punto de vista científico puro y utilitario, por referirse a una compleja síntesis biológica y a posibilidades inmediatas de mejora de la alimentación humana y animal. Reseñó los resultados a que han conducido los estudios, ensayos y comprobaciones, verificados con el intento de solucionar los nuevos problemas que plantea el conocimiento, cada día más perfecto, de las fermentaciones.

El señor Marcilla fué muy aplaudido al terminar su interesante disertación.

A continuación el señor Ministro leyó el discurso que publicamos en este mismo número.

LOS PREMIOS DE 1943

El Secretario general dió después lectura al acta de concesión de los distintos premios otorgados por el Consejo. Los designados pasaban al estrado presidencial y recibían de manos del Caudillo el diploma con la distinción.

Los premios de 1943 han sido los siguientes :

L E T R A S

Premio «Francisco Franco», de 50.000 pesetas.

Obra «Ael. Ant. Nebrissen opera inedita», presentada bajo el lema «Nunquam praeclaris conatibus obtrectatores defuerunt», cuyos autores son monseñor Pascual Galindo Romeo y don Luis Ortiz Muñoz.

Premio «Raimundo Lulio», de 20.000 pesetas:

Obra «Alfonso IX», presentada bajo el lema «Concordia», cuyo autor es don Julio González González.

Premios «Menéndez y Pelayo», de 5.000 pesetas:

Obra «La habitación de la huerta de Valencia y el medio», presentada bajo el lema «Cum amore», cuyo autor es don José Manuel Casas Torres.

Obra «La presura (notas para su estudio)», presentada bajo el lema «Sancho IV», cuyo autor es don Ignacio de la Concha Martínez.

Obra «El cancionero de palacio (edición crítica con introducción, notas y apéndice)», presentada bajo el lema «A Dios e vos», cuya autora es doña Francisca Vendrell Gallostra.

C I E N C I A

Premio «Francisco Franco», de 50.000 pesetas:

Obra «Poliomelitis experimental», presentada bajo el lema «Justus»; autor, don Julián Sanz Ibáñez.

Premio «Alfonso el Sabio», de 20.000 pesetas:

Obra «La prolongación analítica de la integral de Dirichlet-Stieltjes», presentada bajo el lema «España»; autor, don Sixto Ríos García.

Premios «Juan de la Cierva», de 5.000 pesetas:

Obra «Contribución al estudio de la ferro-resonancia y de la auintroducción», presentada bajo el lema «Petrus peregrinus»; autor, don José García Santesmases.

Obra «Las cordilleras subbéticas entre Iznalloz y Jaén», presentada bajo el lema «Lucas Mallada»; autor, don Eduardo Alastrué Castillo.

Obra «Mecanismo de la muerte en la embolia gaseosa», cuyo lema es «Aescolapius»; autor, don Carlos Carbonell Antolí.

OFRENDA DE PUBLICACIONES

El Consejo ofrendó después a Su Excelencia el Jefe del Estado, por los directores de los Institutos de investigación, las obras publicadas durante el curso último, que suman un total de 130 volúmenes, lujosamente encuadernados.

Estos volúmenes encierran todos los temas científicos cultivados por el Consejo y se encuentran entre ellos obras del padre Manuel Barbado, de Manuel Jiménez Fernández, Higinio París Eguilaz, Vicente García de Diego, Ricardo del Arco, Angel González Palencia, Joaquín Entrambasaguas, Tomás Borrás, Miguel Asín Palacios, José Millas Vallicrosa, Juan Dantín Cereceda, P. Higinio Anglés, Julio Guillén, Maximino San Miguel de la Cámara, Mariano Tomeo y Marcelino Menéndez y Pelayo.

El Caudillo declara clausurado el IV Pleno del Consejo y abandona el salón de sesiones entre los aplausos entusistas y los vítores encendidos de las personalidades, consejeros y académicos.